

EL TESTIMONIO

“Los israelíes estamos ahora más unidos que nunca en defensa de nuestro Estado”

INTERNACIONAL

24_10_2023

**Patricia
Gooding-
Williams**



“Fue impactante, conocía a algunas de las personas que han muerto a manos de los terroristas de Hamás. (...) Ahora todas las tiendas y negocios de Tel Aviv están cerrados por seguridad, pero los israelíes están unidos como nunca”. Zoltan Zholdi habla con

amargura pero con determinación de la situación en Israel tras el atentado terrorista de Hamás del 7 de octubre. Es un joven empresario de Tel Aviv que realiza regularmente viajes de negocios entre Israel e Italia. En los últimos días ha regresado a Milán, acompañado de su mujer y su hijo de un año. La Brújula Cotidiana se ha puesto en contacto con él por teléfono para conocer con más detalle el clima y la vida en Israel tras el bárbaro atentado de Hamás.

Han pasado dos semanas desde que Hamás atacó Israel, ¿cuál es la situación en Tel Aviv, dónde vive?

La vida es muy estresante. Siguen lloviendo misiles sobre Tel Aviv, lo que nos obliga a vivir aislados. Todo está cerrado, incluidas las escuelas, sólo permanecen abiertos los servicios de emergencia, como supermercados y farmacias. Los militares han aconsejado a todo el mundo que se quede en casa. Los que pueden, trabajan desde casa. Los que no pueden, no tienen ingresos. Todos ven las noticias en las casas para estar al día de la situación. Hamás dispara misiles contra Israel todos los días. En Tel Aviv las alarmas suenan al menos una vez al día, pero cerca de la frontera son continuas. Vivimos en una situación de guerra y no sabemos cuándo acabará. Es difícil describir la ansiedad que siente la gente en estos momentos. Los militares siguen encontrando cadáveres tras el ataque, lo que significa que las familias se están enterando de que seres queridos que esperaban que hubieran sobrevivido están muertos en realidad. Hamás ha declarado la guerra a Israel.

¿Qué pasará cuando suene la alarma de misiles?

Todos los pisos y casas modernas de Israel tienen habitaciones seguras lo bastante fuertes para resistir un ataque con cohetes. Pero sólo son relativamente seguras porque son fáciles de abrir desde el exterior, como vimos cuando Hamás entró en el kibutz. Los terroristas consiguieron entrar, torturar y matar a las personas que se escondían allí. En cambio, la gente que vive en edificios antiguos se refugia en las escaleras. Cuando suena la alarma, tenemos entre 15 y 20 segundos para entrar en la sala de seguridad. Permanecemos allí 10 minutos y luego volvemos a nuestra rutina habitual. Estamos constantemente en tensión.

¿Cómo han respondido los israelíes a este fallo de seguridad que pilló desprevenido a Israel y permitió el ataque de Hamás?

En los primeros días tras los atentados, los israelíes se sintieron muy inseguros, pero ahora nuestras prioridades son otras. Ahora no es el momento de analizar lo que salió

mal. Eso vendrá después. Ahora debemos pensar en el futuro y poner todo nuestro esfuerzo y energía en defender nuestras vidas y nuestra nación. Por ejemplo, miles de reservistas fueron llamados a filas para apoyar el esfuerzo de guerra. El 100% de los convocados respondieron a la llamada, pero sorprendentemente otro 50% se presentó voluntario para alistarse. Los israelíes están unidos como nunca para hacer frente a esta guerra. Cuando hay una emergencia, todo el mundo se moviliza para proteger a nuestra nación y busca formas de contribuir.

¿Qué formas adopta esta solidaridad?

Los gestos de solidaridad son muchos. Van desde las donaciones hasta el suministro de alimentos o medicinas a quienes tienen dificultades para salir o no pueden trabajar. Los civiles más valientes que viven cerca de la frontera llevan alimentos, material y consuelo a los soldados del frente. Intentamos levantarles la moral. Todos intentan animarse mutuamente y transmitir esperanza. Hamás quiere que vivamos con miedo. Filmaron las atrocidades cometidas en Israel y colgaron los vídeos en las redes sociales para mostrarnos la barbarie de la que son capaces, con la intención de llenarnos de miedo. Pero si les permitimos quebrantar nuestro espíritu, es como si ya nos hubieran derrotado. No permitiremos que esto ocurra y ganaremos esta guerra, como hicimos en el pasado cuando nos atacaron.

Muchos dicen que la forma más rápida de poner fin a una guerra es negociar un acuerdo de paz, ¿es esto posible para los israelíes después de lo ocurrido?

Sí, la paz siempre es mejor, si es posible. Israel quiere la paz con los palestinos. Pero ambas partes tienen que estar de acuerdo. Sentimos que todos nuestros esfuerzos a favor de la paz acaban de estallar. ¿Cómo puede haber paz si la otra parte, Hamás, tiene como objetivo la destrucción de Israel? Han declarado abiertamente que quieren matar a todos los judíos y borrar a Israel del mapa. Israel ha convivido con los terroristas durante demasiado tiempo y hemos aprendido a vivir con la situación. Ahora está claro que ya no podemos. Israel está rodeado de enemigos. Incluso hemos tenido que desplazar a nuestros civiles de la frontera norte con Líbano por su seguridad. Lo único que podemos hacer es protegernos.

Sin embargo, a menudo se describe a los palestinos como los oprimidos y a Israel como el opresor, ¿por qué?

A los palestinos se les da muy bien convertir las redes sociales en una máquina de propaganda. Tienen valores muy diferentes a los nuestros. Nuestra primera prioridad

en esta guerra es llevar a todos los rehenes a casa sanos y salvos y después erradicar la amenaza que supone Hamás. Si el ejército israelí tiene intención de bombardear una zona de Gaza, avisa a las autoridades para que los civiles inocentes puedan evacuarla. En cambio, Hamás quiere víctimas civiles, muerte y destrucción para poder mostrar las imágenes al mundo y decir que son víctimas de Israel. Incluso impidieron a sus propios ciudadanos huir de la zona antes de que fuera bombardeada. Ordenaron a la gente que regresara y bombardearon las calles para que no pudieran salir. Utilizan a sus civiles como escudos para ganarse simpatías. No les importa que mueran mujeres y niños. En el pasado los han utilizado para atentados terroristas suicidas en Israel.

Irán ya se ha declarado dispuesto a intervenir junto a Hamás. Los Acuerdos de Abraham están en peligro. ¿Les preocupa a los israelíes que esta guerra se extienda?

Ésta es nuestra mayor preocupación. Sabemos que un escenario posible es que la situación actual se convierta en una guerra mayor en la que participen Irán, Líbano y Siria, pero también Estados Unidos, China y Rusia. Existe la posibilidad de que se convierta en una tercera guerra mundial. La situación es muy complicada. Sabemos que Hamás llevaba al menos un año planeando el ataque desde Gaza. No atacaron debido a las divisiones internas en Israel, como dicen algunos. Tal vez esto les haya dado valor para atacar ahora, pero creo que nos habrían atacado de todos modos.

¿Qué opina de las recientes protestas en todo el mundo en apoyo de los palestinos?

La única explicación que se me ocurre es que la gente no conoce la historia, lo que ocurrió y lo que está ocurriendo en Oriente Próximo. Grupos minoritarios como los LGBT defienden a Hamás, aunque serán los primeros en pagarlo caro si Hamás gana más poder. A lo largo de los años, se han donado millones de dólares a Gaza para ayudar a los palestinos y, sin embargo, siguen siendo pobres y pasando hambre. ¿Por qué? Israel les ha proporcionado inversiones, electricidad, puestos de trabajo, agua, alimentos y ayuda. Muchos otros países han dado dinero a Gaza, pero no han hecho nada para ayudar a su pueblo y estabilizar su situación económica. Todo el mundo sabe que el dinero no va a ayudar a la población, sino que acaba en cuentas bancarias privadas o en la compra de armas para atacar a Israel. Lo más preocupante es que Hamás gobierna Gaza porque los palestinos votaron por ellos. Nos resulta difícil confiar en los palestinos para otro acuerdo de paz.

Foto: Tel Aviv, una mujer israelí mira en una pared fotos de israelíes desaparecidos o secuestrados como rehenes en Gaza.